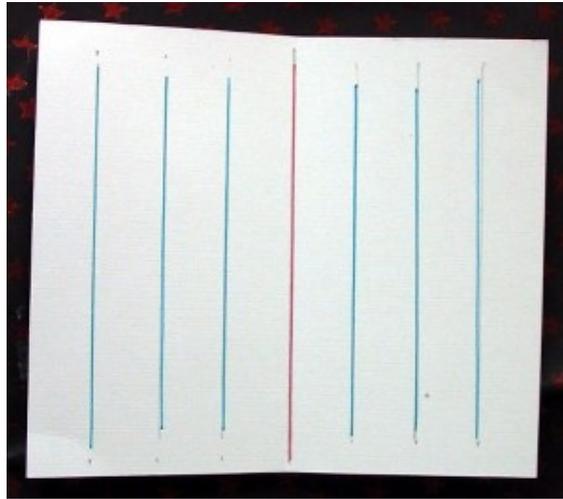
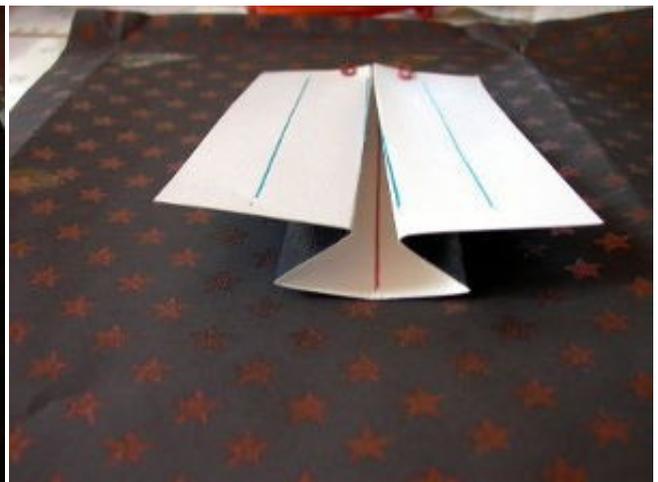


# Así hacemos nosotros las mascarillas de tela

Primero explico como se ha de doblar **el tejido**, pero lo explico con un cartón.



Hay que doblarlo así:

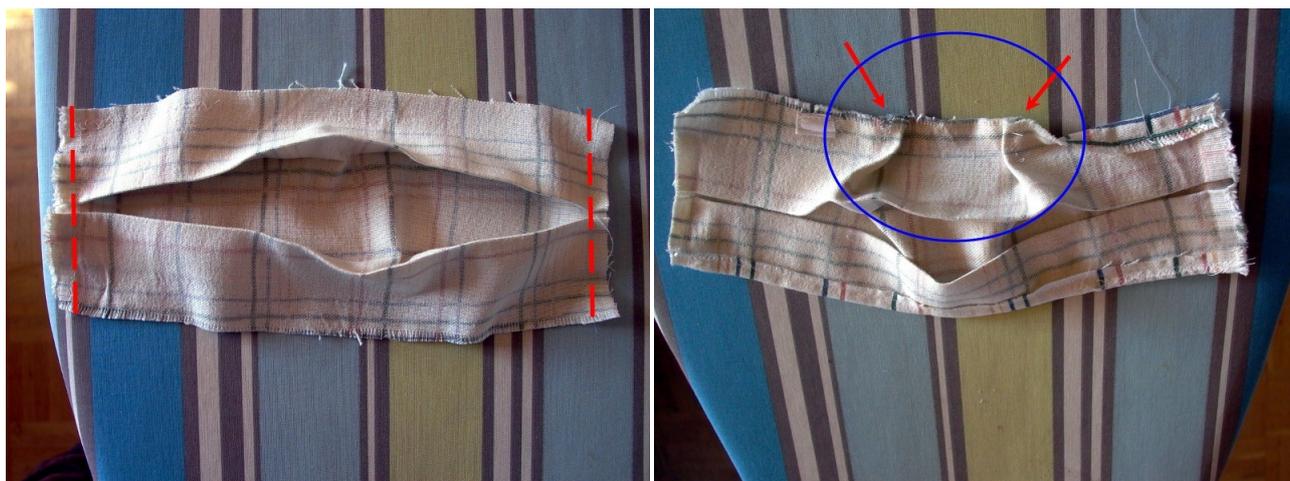


Necesitamos tela, unos 27x23 cm y alambre para que la mascarilla se adapte a la forma de la nariz. Lo mejor es ahora planchar los pliegues.

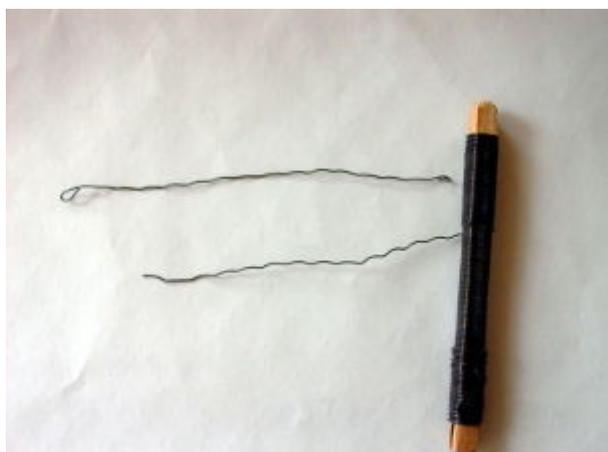


Aquí (imagen a la izquierda) si queréis podéis rematar los bordes (nosotros no lo hicimos por falta de tiempo)

A continuación coser los bordes y coser también un espacio para la nariz



Es aconsejable hacer las pinzas (ver imagen de la derecha) tanto arriba como abajo.



Para adaptar la mascarilla a la forma de la nariz hemos utilizado alambre para las flores. Los extremos del alambre lo hemos doblado con una tenaza haciendo una especie de “o”, para que no pinche.

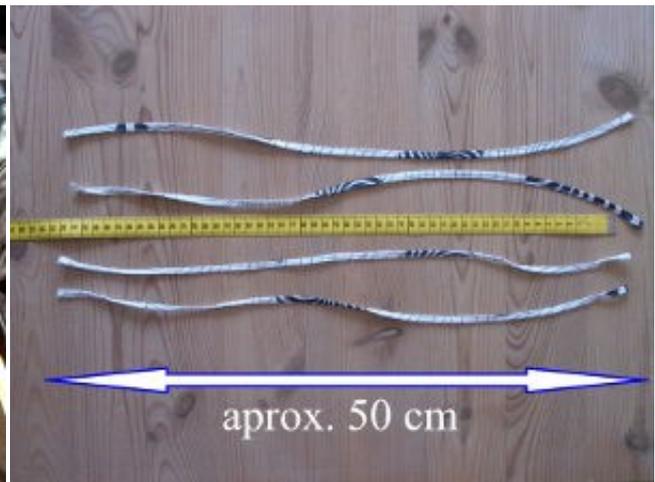


El final del alambre lo metemos en una especie de bolsillo, lo sujetamos cosiendo a mano y metiendo el hilo por la “o”



También es posible sacar de una carpeta flexible el metal, entonces no es necesario coser nada, solamente meter los extremos en esos bolsillos. Estas son las herramientas que hemos utilizado la de la izquierda para cortar el alambre, para doblar los extremos la de la derecha.

Pero necesitamos también **cuatro cintas** para sujetar la mascarilla a la cabeza.



Hemos cogido tela de cama vieja que se puede lavar a 90°. Las cintas han de ser aproximadamente 50 cm de largo y el ancho de unos 0.5 cm, para ello se necesita una franja de tela de **unos 3 cm** de ancho. Pero cómo se hace, lo explico mejor con un modelo.

modelo, con un ancho muy agrandado:





Esta es la forma de cómo plegar y coser las cintas. (sólo es un modelo)

Las cintas de la página anterior son muy estrechas y por ello sólo hemos cosido un borde y no dos.

Naturalmente podéis utilizar las cintas prefabricadas que tengáis.



Este es el resultado y ahora me la pongo.



Sin gafas adapto el alambre a mi nariz y me ato primero las dos cintas de abajo, al cuello.



luego me ato las dos cintas de arriba, me pongo las gafas y ... ya está.

Después de usarla hay que desinfectar la mascarilla por ejemplo cociéndola.



Sería mejor utilizar una olla a presión, ya que así la temperatura es más elevada, pero lo que sí es imprescindible es, que después de que se haya secado, plancharla por los dos lados, pero la plancha funcionando sin vapor. Ya que la temperatura de la superficie de la plancha es muy elevada y a los virus no les gusta la sequedad.